

Elucidación del Significado del Más Gran Nombre

por Mirza Abu'l-Fadl Gulpaygani

En cada edad las Manifestaciones han revelado un Nombre por el cual Sus seguidores podrían invocar al Infinito Poder del Omnipotente. Este nombre expresa los atributos de Dios, y Su Revelación para esa edad. Es el epítome de ese Poder misterioso que el Mensajero de Dios ha traído a la tierra.

En el tiempo de los judíos era Jehovah. En el tiempo de Buda era OM. En el tiempo de los cristianos era Cristo. En el Libro de Revelaciones dice, "*En ese Día yo escribiré sobre ellos Mi nuevo Nombre.*"

Ahora en este gran Día en que en Bendito Báb ha revelado este Nuevo Nombre de ABHÁ que está en el idioma Persa y Árabe, el superlativo de Gloria, el Más Glorioso.

El Nombre por el que los bahá'ís invocan el Poder de Dios (en adoración) es Alláh'u'Abhá, que significa "Dios el Más Glorioso"; y en el Libro de Aqdas, el Libro Más Sagrado de Bahá'u'lláh, nos dice que invoquemos el Poder del Más Gran Nombre 95 veces, preferentemente al alba, pero alguna vez durante el día.

La sabiduría de repetir el Más Gran Nombre diariamente 95 veces y 9 veces antes de cada oración y, es como sigue: 'Abdu'l-Bahá dijo que hay en el hombre un poder de concentración no totalmente desarrollado, cuya fuerza correctamente dirigida puede llevarlo a grandes alturas de conocimiento, comprensión e iluminación. "La oración y la suplica son la escalera", Él dijo, "por la que el alma asciende y mientras el poder de comunión sostenida con Dios desarrolla la capacidad de recibir el influjo del Espíritu Santo y de penetración, el misterio oculto se despliega". La Oración y la comunión son el único acercamiento directo debido hacia Dios, y Bahá'u'lláh lo ha asemejado a "un río de leche" que es el nutrimento perfecto, y mientras más participamos de este alimento dador de vida, más adelantará el alma en el camino de Dios y mayor será su progreso.

'Abdu'l-Bahá ha asemejado el poder de concentración a un cristal cúbico. Él dijo, "Si usted pone un rubí, la piedra más dura, en un horno calentado siete veces,

el calor no tendrá efecto, pero si pone aquel rubí en un cristal cúbico, en los rayos del sol de mediodía, se disolverá." Esto, Él ha asemejado a los poderes de concentración en el hombre. Él dijo, "No importa en lo que el hombre se concentre, él se acercará a sí mismo." Por consiguiente en la oración y súplica él debe cerrar la puerta a todo el mundo exterior y debe volver su ser entero al Punto Focal, la Manifestación de Dios de Su día y así atraerá dentro de su alma los ardientes rayos del Sol de la Verdad, el Amor Infinito, la Belleza Encendida y la Perfección de Dios.

Por consiguiente, antes de cada oración, el hombre debe repetir el Más Gran Nombre 9 veces y cada mañana él debe repetirlo 95 veces (consecutivamente) buscando al Amado Divino con todo su corazón y alma.
